

Año VII Núm. 6 Valencia Marzo - Abril de 1928

GALERÍA  **GRÁFICA**

Revista bimestral de Artes Gráficas Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia un año.	4	Ptas.
Número suelto	0'60	>
En Provincias un año.	5	>
Número suelto	0'75	>
Extranjero un año	6	>
Número suelto	1	>

A NUESTROS LECTORES

Siendo nuestro propósito el corresponder a nuestros lectores por el favor que nos dispensan, en el número próximo primero del año VIII de nuestra publicación, introduciremos reformas generales, de entre ellas, confeccionaremos una nueva y artística portada del acreditado dibujante Gabriel Salcedo, seguros con ello de satisfacer a todos los que nos honran con su cooperación.

LA REDACCIÓN

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Cuarfe, 81, 2.º, 2.ª VALENCIA

De la numeración romana

C. SALCEDO.

Por lo tanto, por resultar amazacotada esta clase de numeración, los legisladores la modificaron, de manera que colocando una cifra menor a la izquierda de otra mayor quitase a ésta parte de su valor; evitándose así espacio y brevedad en la escritura de la numeración que nos ocupa, a la par que vino a resultar el método más conciso. Éste es el que ha prevalecido y el que actualmente está en vigor. Así es que colocando una cifra a la derecha de otra, igual o mayor, aumenta por adición el valor de aquélla, y al contrario, a la izquierda, le quita por substracción parte de su valor; ejemplo:

$$+ CX. . . . = 110$$

$$- XC. . . . = 90$$

Hoy en España no se escriben más de tres cifras iguales; no obstante, en el extranjero continúan indistintamente con tres o cuatro. Pero solamente en la reproducción de textos antiguos, especialmente medioevales, se debe expresar el IV con IIII, el IX con VIII, etc.; el XL con XXXX, el XC con LXXXX; por consiguiente, en aquella apartada época se escribía en forma rudimentaria, y se encuentra siempre que hay lugar las cuatro letras numerales repetidas; véanse las siguientes como ejemplo:

- XXXXIIII. . . . XLIV (44)
- LXXXXIIII XCIV (94)
- LXXXXVIII XCIX (99)

Hay que tener también en cuenta que la numeración romana antigua ofrecía la particularidad de que algunas cifras se escribían con sus letras invertidas. Este embrollo era lo de menos, lo

que sí producía una verdadera confusión, que no estaba al alcance de todos, por no saber dilucidar, es el hecho de que una determinada cantidad no se escribiese siempre de igual modo.

Veamos algunas particularidades:

D	}	=	500
IO				
M	}	=	1,000
CIO				
8	}	=	2,000
MM				
IICIO	}	=	5,000
CIOCIO				
∞	}	=	10,000
IOO				
VCIO	}	=	20,000
V∞				
V	}	=	100,000
CCIOO				
OMC	}	=	200,000
IMI				
X∞	}	=	1,000,000
XM				
XX∞	}	=	1,000,000
CCCIOO				
CM	}	=	200,000
CCM				
CC∞	}	=	1,000,000
M				
CCIOOCCIOO	}	=	1,000,000
CCCCIOOO				

Con los pocos ejemplos que insertamos creemos bastan para dar idea de ellos y facilitar su comprensión. El lector que desee más pormenores, que consulte a *La Tipografía* de Dalmazzo Gianolio (Turín, MDCCCC.XIV). § El uso de la C era de lo más complejo que imaginarse puede; por esto en la actualidad ofrece muchas

dificultades el interpretar debidamente las cifras de algunas inscripciones, monedas, etc., laboradas en aquellas apartadas centurias, por lo que creemos necesario aportar algunas combinaciones como las siguientes:

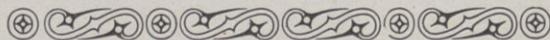
C	=	100
CC	=	200
DC	=	500
CLX	=	1,000
MD	=	5,000
CCCLXX	=	10,000
CCCCLXXX	=	100,000
C̄	=	100,000
MDCC	=	500,000
M̄	=	1,000,000

Si bien lo que antecede pertenece particularmente a los escritores, creemos no obstante, que no será por demás el haberlo traído a colación, ya que a los tipógrafos les puede ser de suma utilidad el conocerlo, puesto que a éstos les compete, en ciertos casos, el saber arreglar el original, por ejemplo, cuando el autor, por omisión u otras causas, comete algún error manifiesto; entonces, creemos nosotros, puede enmendar lo escrito sin temor de que se diga que el operario se extralimita, ya que le incumbe por completo el saber cuándo debe componer con numeración romana o con arábica. Por lo que, en modo alguno, aunque en el original estén escritas con cifras romanas, debemos componer con esta clase de numeración los *grados de longitud y latitud* y los *de medidas métricas, párrafos, artículos* (salvo en ciertos casos especiales que forman una línea y se justifican al centro como si fuesen un título), *versículos y páginas* (excepto los que van en los prólogos, prefacios, etc.). En la numeración de las fechas, aunque generalmente se escriben con cifra arábica, debe, no obstante, en este caso el tipógrafo concretarse al original, porque a veces se imita al sistema alemán (especialmente si se trata de circulares o de otros trabajos de igual índole) que escriben *las fechas de los meses* (31=XII=1927), con numeración romana. En España, en el castellano mondo y lí-



rondo, se hace siempre con numeración arábica (31=12=1927), aunque, como ya hemos dicho en el extranjero va corrientemente con la otra numeración. § Entre nosotros, al contrario de lo que ocurre en la progresiva Francia, que a veces la trae aparejada (en los siglos), en la numeración romana nunca debe añadirse ninguna letra volada, porque las cifras se escriben de la misma manera los ordinales que los cardinales; por lo tanto, nunca se compondrá: Alfonso I^o, parte II^a, siglo XX^o, etc.

A. Tarafa.



EL IMPRESOR OPTIMISTA

El optimismo en el comercio obra milagros: es la fe que mueve las montañas. Miles de empresas se llevan a feliz éxito gracias al optimismo. Todo impresor próspero es un inveterado optimista. Este hombre, en vez de dar por sentado que la transacción que va a efectuar o el plan que va a poner en práctica ha de salirle mal, cuenta, por el contrario, que resultará a pedir de boca. Lo que no quiere decir que no haga cuanto sea necesario para que así resulte. § Casi siempre, por el aspecto de hombre así y por el de su establecimiento, se deduce su índole optimista. El ambiente mismo que le rodea dice al punto lo que él es. Fácilmente se comprenderá por qué el taller de un impresor optimista no está nunca falto de trabajo. «Pesimista», como dijo el otro, es el que se lamenta de que cayera la columna, pero no es para levantarla.» El optimista la sostiene para que no se caiga. De igual modo, mientras el pesimista deplora amargamente que «los negocios están tan mal», que «no se hace nada», que si las cosas siguen así no tendrá más remedio que darse por vencido y cerrar su establecimiento, el optimista, lleno de entusiasmo, se afana por conseguir trabajo, y lo consigue.

Y no tiene que cerrar el establecimiento ni mucho menos.



Lo que va de ayer a hoy

Las artes poligráficas van en crescendo de día en día en todas sus bellas manifestaciones, y, nuestro portentoso arte —luz de la inteligencia y del saber humano— se deforma en sentido muy rico en matices a la vez que impera en él la sobriedad y elegancia. § Débese esto, en primer término, a que nuestros modernos dibujantes, y las fundiciones tipográficas, conciben y exhuman viñetas y adornos de espléndida riqueza decorativa, con las que el cajista puede formar —a poco que medite— exquisitos trabajos por medios sencillos y poco costosos.

En esta labor renovadora han tomado parte activa, digna de encomio y de imitación, una pléyade de tipógrafos eminentes —entre ellos: Bertieri, Dalmazzo, Ratta y Natale, en Italia; Canibell, Pellicer, Russell, Bordas y Serra Furnells, en España— que, con refinado gusto, y en su loable deseo de superación, han ido corrigiendo aquellas formas, un tanto arcaicas, que nuestros antepasados nos legaran. § ¿Quién no recuerda con horror aquellos impresos de antaño amazacotados de orlas? Aquellas portadas y frontispicios de estilo arquitectónico, en el que predominaba el gusto churrigueresco, de tan costosa y paciente combinación, en las que el tipógrafo, en su fantasía creadora llenaba todo el espacio del molde de adornos y complicadísimas figuras geométricas con filetes o con piecicitas de orlas, pasaron ha tiempo a mejor vida.

En el presente a cambiado la cosa: aquellas orlas de estilo barroco, que agotaban la paciencia del tipógrafo, se han trocado por estas otras fáciles de formar y que tanta fastuosidad

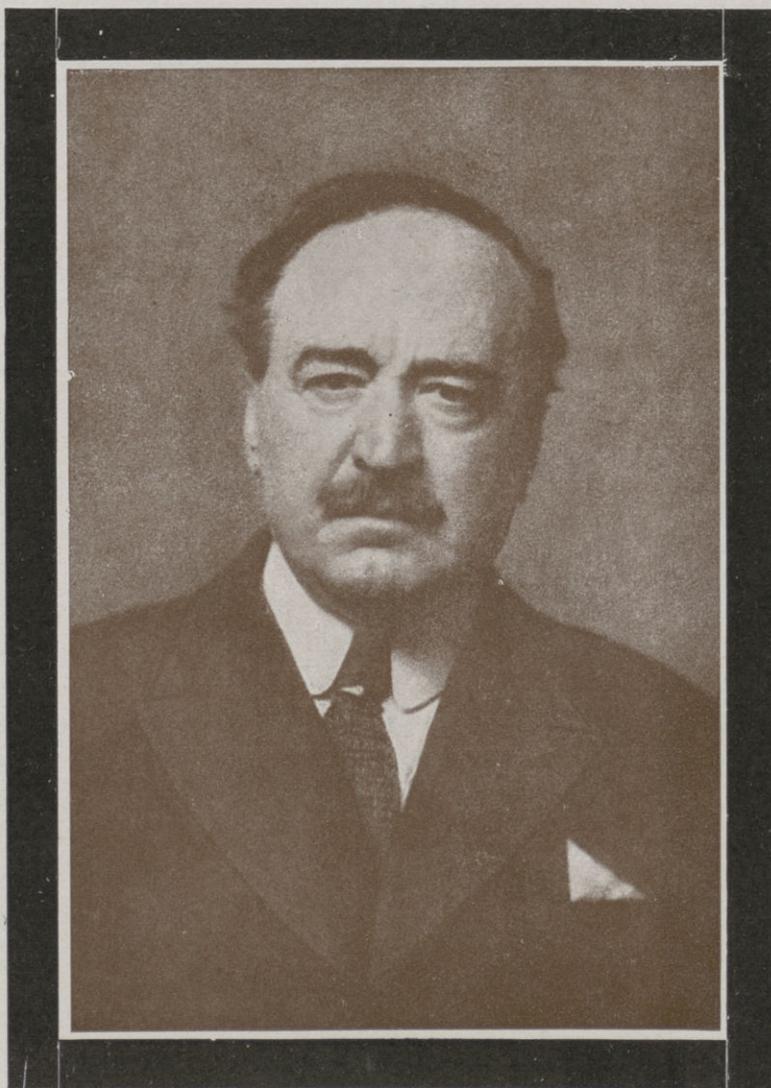
y belleza dan a los impresos. § Las cabezas de cartas, facturas, portadas de libros y otros impresos, se hacen a base de amplios y armoniosos blancos, teniendo el sumo cuidado de confeccionar el trabajo con una sola familia, y a ser posible, formar todo él, bien de mayúsculas o minúsculas, procurando, claro está, de armonizar los espacios blancos de entrelíneas, lo que constituye, por sí solo, obra de preeminencia estética.

§ Hoy, en tipografía, predomina el estilo sencillo, esto es: el hacer por medios prácticos y poco costosos, trabajos que llamen la atención por lo bien dispuestos de las líneas y los adornos, la combinación de las tintas y papel a emplear en el impreso, para que unidos unos y otros elementos resulte un conjunto bello y artístico. § El artífice tipógrafo, como tal, debe valerse de sus propios medios —sin que yo desdeñe la colaboración artística de los dibujantes y grabadores—, esto es: de los tipos, filetes y adornos, sin abusar de ellos —dícese que en el término medio está la virtud de las cosas— dando primordial importancia a la colocación del texto, de modo que por sí constituya un elemento decorativo. Las orlas y viñetas deben supeditarse al texto, no éste a las orlas, como muchos se obstinan de colocar.

Se trabaja —por desgracia para nuestro apreciable arte— muy poco el color, se le coloca muy monótonamente, y éste debiera ser más variado; así la imprenta produciría vistosos trabajos, y, con ello, dignificaría nuestro oficio.

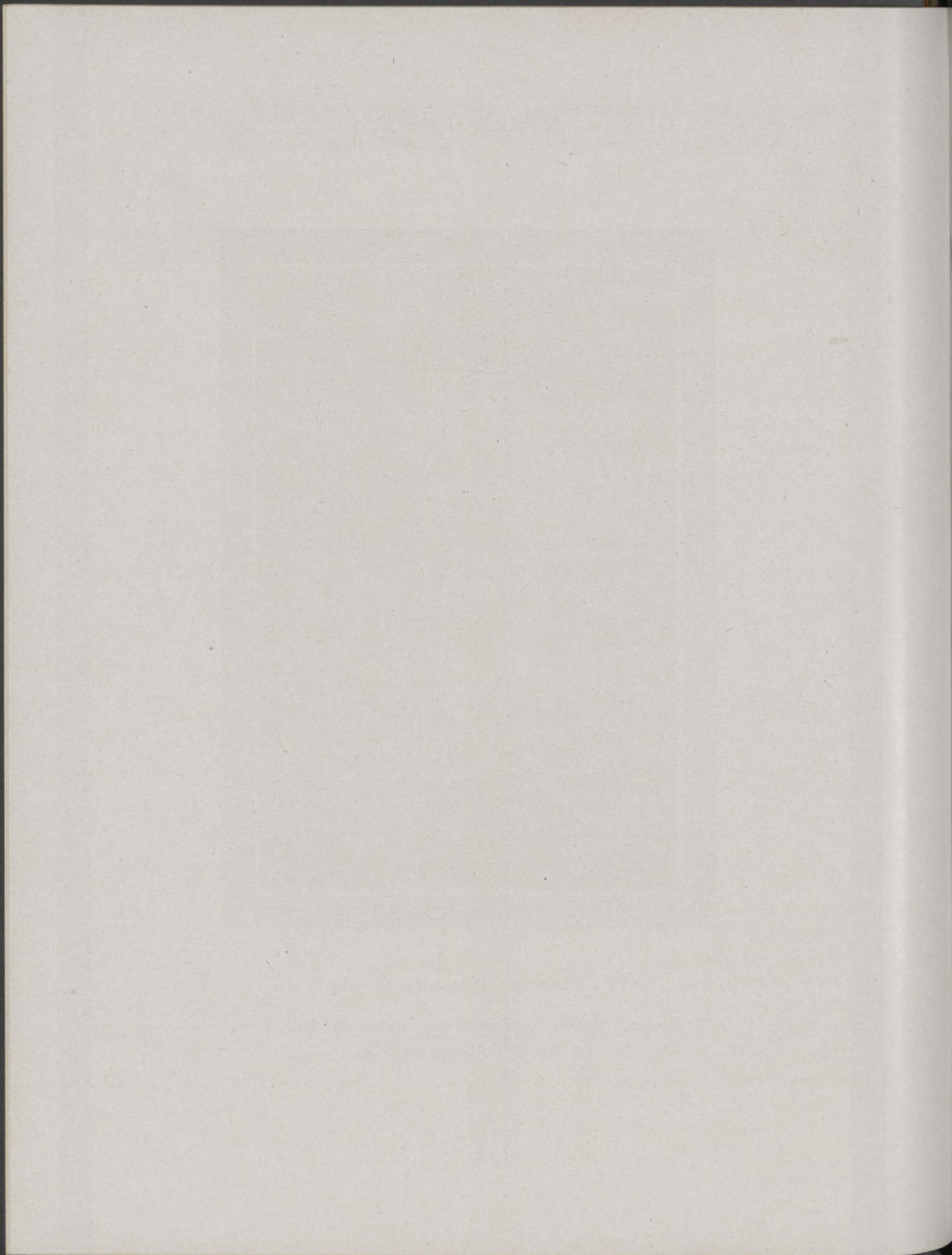
¡En cuántos talleres no se conoce más que el negro, el azul y el encarnado. § *Amado García.*

GALERÍA GRÁFICA



D. Vicente Blasco Ibáñez

Ilustre novelista valenciano que falleció en Menton
el día 28 de Enero de 1928





VICENTE BLASCO IBAÑEZ

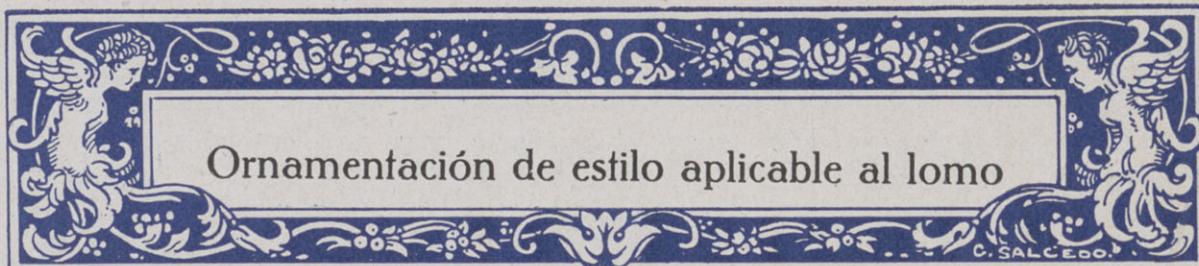
C. SALCEDO.

Rendimos este sincero y devoto homenaje de admiración al ilustre novelista valenciano D. Vicente Blasco Ibañez, como hijo de Valencia, que supo conquistarse con su talento, con su actividad y con la fe que en su propio valer tenía, un renombre universal. Pensemos que son muchos los seres y pueblos que le han admirado, rindiéndole los honores de su devoción, y que todo español que por su propio esfuerzo no sólo logra conquistarse un puesto entre los hombres selectos, añadiendo su nombre a los muchos con que cuenta la historia literaria de nuestra Patria, sino que lo incorpora a los de la literatura universal, merece todo género de respetos.

* * *

Nació el ilustre novelista en Valencia el 29 de enero de 1867; ha muerto pues a los 61 años de edad. § Desde niño mostró ya gran afición a la lectura y a escribir novelas. En el Colegio Valentino, donde estuvo algunos años, escribió su primer ensayo, que presentó al Certamen organizado con motivo del centenario de Calderón de la Barca, y obtuvo premio; contaba entonces escasamente 15 años. § A los 19 años terminó la carrera de abogado, aunque no se licenció hasta mucho después, y ya libre de estudios académicos, se dedicó con todo fervor a la defensa de sus ideales republicanos. Con estas luchas intercalaba su actividad los trabajos literarios; de aquí salieron varias de las renombradas novelas, destacándose de entre todas ellas su obra cumbre, «La Barraca». Hacia 1894, fundó una editorial con imprenta propia, «Prometeo» (que cuenta hoy con edificio propio), en cuya imprenta, tras de editar un sin

número de obras de los mejores escritores clásicos y contemporáneos, ha editado toda su extensa colección ya conocida por todo el mundo, destacándose de entre ella «Los cuatro jinetes del Apocalipsis». § Y cuando se halla en las gratas soledades de Menton, y pensaba seguir el infatigable trabajador el desenvolvimiento de sus vastos proyectos literarios, apartado por completo de las antiguas inquietudes políticas, de la que tan sólo se dejó arrastrar cuando al advenir el régimen actual resurgieron en el antiguo luchador sus pretéritos romanticismo radicales. § La muerte le ha sorprendido cuando todavía su privilegiado cerebro, su recia y firme voluntad, su prodigiosa imaginación, su espíritu de trabajo, alentaban en él como en los tiempos de su juventud. Quizá al sentirse herido de muerte, al percatarse de que todavía le quedaba mucha labor que hacer, sintiese esa angustia del que siente que va a quedar incompleta una labor útil para su patria y para las letras. § Porque es indudable que al fecundo novelista le ha llegado la hora del tránsito eterno, en ese período de plenitud, de sosiego, máxima experiencia, de clara visión de las cosas, de sana reacción sentimental, que es cuando se produce lo mejor, lo más completo y acabado del pensamiento, los frutos más selectos de la inteligencia. § Amargura para él habrá sido el pensar todo esto en sus últimas horas, como lo es para nosotros el pensar que forzosamente hemos de vernos privados del oro purísimo que se lleva consigo el gran novelista. Heridos por su muerte le hemos llorado como a un hermano. Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame.



Ornamentación de estilo aplicable al lomo

unque el estilo Simier presenta el mismo carácter que el Purgold, resulta más lleno y rico a causa de que la mayor parte está tirado a oro. Lo que al principio de la Restauración parecía realizarse con respecto a la ruina total de los estilos particulares, parece que al terminarse ésta, se haya conseguido su objeto, pues comienza la era de las composiciones libres, donde cada maestro hace gala de su saber; esta metamorfosis la efectúa Banzonet, creando al efecto un decorado que le vale el sobrenombre de «Gran maestro de los filetes», consistente en la combinación de filetes para la realización de sus dibujos; al presentarse obtiene grande aplauso y muchos decoradores entusiasmados del éxito obtenido lo adoptan sin vacilar, produciéndose verdaderas joyas fileteadas, siendo su edad de oro de 1832 a 1862, quedando desde entonces como tipo clásico en la ornamentación de la encuadernación. § Composiciones tiene Banzonet, en las que se cuentan hasta quince filetes que siguen una misma dirección. La decoración de los lomos es sencilla, pues se reduce a simples combinaciones geométricas efectuadas por medio de los filetes, tales como rectángulos, rombos, círculos, cuadros, etc., todos encajados unos con otros formando anillos, marcos, etc. Banzonet, en 1833, acepta en su taller a un joven alemán llamado Jorge Frantz, que llega después a ser su mejor colaborador; las composiciones Frantz-Banzonet son admiradísimas y requeridas por los bibliófilos de más nombradía, principalmente por la sencillez y riqueza del ornato.

Más tarde, en 1839, entró Ottmann a formar parte de la escuela decorativa, el cual, fun-

dándose en el fileteado simple del precedente, crea composiciones más complicadas, usando para ello variedad de filetes de diferentes formas y clases; éste es el que verdaderamente da empuje a esta clase de decorado, que hoy en día es tan buscado y ejecutado con admirable perfección por nuestros prohombres. § En los lomos de Ottmann se ven comparticiones con dibujos que parece realmente se hayan hecho con hierros estampados con el motivo que ostentan. En 1844 preséntase un tal Rossigneux, maestro de dibujo, y comenzó a idear composiciones de sabor moderno; pero no fué comprendido, porque tuvo la desgracia de aparecer en un tiempo demasiado pegado a lo antiguo, prefiriendo más la copia de los decorados viejos y el uso constante del fileteado, que no las innovaciones creadas por individuos extraños al arte, pues Rossigneux era dibujante, más no decorador de libros; así es que a pesar de todos sus laudables esfuerzos, fracasó, pasando como un meteoro que tan luego como alumbra se desvanece. Todos estos maestros florecieron bajo el reinado de Luis Felipe. Después de la caída de éste y la efímera República de 1848, apareció Napoleón III, o sea el segundo imperio, que subsistió desde el año 1852 hasta el 1870, última etapa de los decaídos estilos particulares.

Al llegar aquí algunos se propusieron crear un estilo como acostumbraban en época anterior y seguir por lo tanto el plan trazado por los predecesores, basándose al efecto sobre las reglas del estilo griego, que tomó el nombre de estilo neo-griego. Los motivos de éste son enteramente clásicos, trazados a grandes líneas de modo que cubren el libro con grecas, frisos y palmetas

colosales que se destacan a la legua. El lomo neo-griego por lo común es liso, con una figura geométrica en el centro donde hay tirado el título de la obra; arranca de ella un adorno simétrico por ambos lados; en los extremos del lomo aparece una soberbia N con una corona imperial (inicial de Napoleón III), con dos ramos de laurel extremadamente grandes, hechos a pequeños hierros. Es un estilo severo, pero en sus detalles se presenta desproporcionado. Parece increíble que estando tan imbuídos del afán de copiar lo antiguo, no entraran en la vía artística, y en lugar de mostrarse retrógrados crear por medio de sus obras originales un nuevo estilo que compitiera con los ya existentes. Aquí termina la iniciativa de los bibliófilos y encuadernadores del siglo XVI al XIX y entramos de

lleno en los tiempos modernos. § Los decoradores Duru, Chambolls, Copé, Niedrée, Petit, Cuzin, Lortic, Gruel-Engelmann, Joly, Thibaron, Motte, Marius, Michel, Mercier y Gruel; puede decirse que todos son excelentes artistas y hasta alguno ha llegado quizás a la perfección del arte; pero lo cierto es que no han inventado nada de nuevo, siguiendo más o menos la tradición de lo pasado y la corriente de la época, descuidando por decirlo así, el ensayar un decorado típico que caracterizara los tiempos presentes; los innovadores parece se han quedado adormecidos y esto es una de las principales causas porque la encuadernación moderna no tiene aún un carácter distintivo, ni un estilo apropiado; está en formación, y por lo que se vislumbra, tardará algunos años aún para tomar cuerpo y adquirir un sello que lo determine.

Cada uno de estos maestros decoradores se inspira en los motivos que más le cuadran, y el decorado fantasía que comenzó a substituir desde 1875, va tomando incremento cada vez mayor, variando constantemente de formas, ya agregando nervuras, ya omitiéndolas; tocante a su disposición y número, resultan infinitas, convirtiéndose el decorado unas veces en orna-

mentación simbólica, otras en parlante, ora floral, ora geométrico, quedando tan vasto campo de acción que bien se puede espigar en él a fin de adaptarse a todos los gustos sin necesidad de ser molestados en lo más mínimo, mientras no exceda en los límites de la estética. Solamente notaremos a Marius Michel, que tiene una forma peculiar en adornar los lomos de sus obras y es que inspirado en la flora ornamental, hace correr sus ramos y follajes de arriba abajo y viceversa, haciendo caso omiso de las nervuras, pues la decoración no por eso deja de seguir su curso establecido, lo cual produce un bello

efecto. § Este fué discípulo de Rossigneux y el único que comprendió sus motivos, llegando a ser en esta forma de decorado un verdadero maestro-artista. § De intento no he hablado de los artistas españoles, pues pienso hacerlo en otro artículo con más detención, ya que merecen un estudio especial que deje en el lugar que le corresponde a la encuadernación artística de España.

José M.^a Gausachs.

(Se continuará)



El Korán más grande y el más pequeño

Ultimamente se ha vendido en Londres el que se dice ser el ejemplar más grande del mundo del Korán. Las dimensiones de este libro son 1,22 por 0,80 y su espesor es de 0,30. No tiene más que diez líneas por página, pero están muy artísticamente iluminadas. La encuadernación es en madera. § En la misma venta se encuentra igualmente el ejemplar más pequeño de dicho libro religioso. Sus dimensiones son 0,1 por 0,4.





La imprenta en la escuela

En el último curso ha sido implantado por vía de ensayo, en el Colegio de Huérfanos de Telégrafos, de Madrid, un nuevo método pedagógico: el de la enseñanza por medio de la imprenta. Son numerosos los maestros que se han dirigido a D. Manuel J. Cluet, profesor de dicho Colegio e iniciador del nuevo método en nuestra nación, solicitándole detalles para implantarlo en sus escuelas respectivas. § Este movimiento pedagógico nació en Francia recientemente. Lo inició el maestro titular de Dar-sur-Loun (Alpes Marítimos), Mr. Celestín Freinet, durante el curso 1924-25. En el curso siguiente fué implantado en otras escuelas, y en el que ahora ha terminado, como más arriba decimos, en España. Actualmente, de las 30 escuelas que los siguen, tres son de Suiza, una de Servia, una de Rusia, una de Bélgica, una de Argelia, una de España y el resto de Francia. § Dicho método fué inspirado en el plan de enseñanza llamado de Dalton, y tiende a suprimir, como éste, los libros de texto. El plan Dalton, sin embargo, tiene insuficiencias que Mr. Freinet pretende suprimir. § El primero se basa en que el niño debe formar desde su principio sus ideas fundamentales, seleccionándolas por medio de lecturas de textos variados; es decir, en forma semejante a como se hace ya en algunas Universidades. Por el método Freinet se enseña únicamente al discípulo la forma de las letras y su unión; después se le dedica a componer en una imprenta reducida, dotada de todos los elementos necesarios, y el niño, por el propio estímulo

y el agrado que encuentra en el trabajo, aprende poco a poco a leer, ya que se va dando lentamente cuenta del gran valor y colocación de cada letra. § Después, cuando ha aprendido a leer, el propio alumno se elabora sus textos; el profesor explica una lección, que el niño ha de reconstruir para reproducirla en la imprenta.

Los que practican este método afirman que facilita en sumo grado la selección profesional, pues desde el primer momento se pueden observar en el alumno sus cualidades de redacción, sus aptitudes de comprensión para determinada materia, etc.

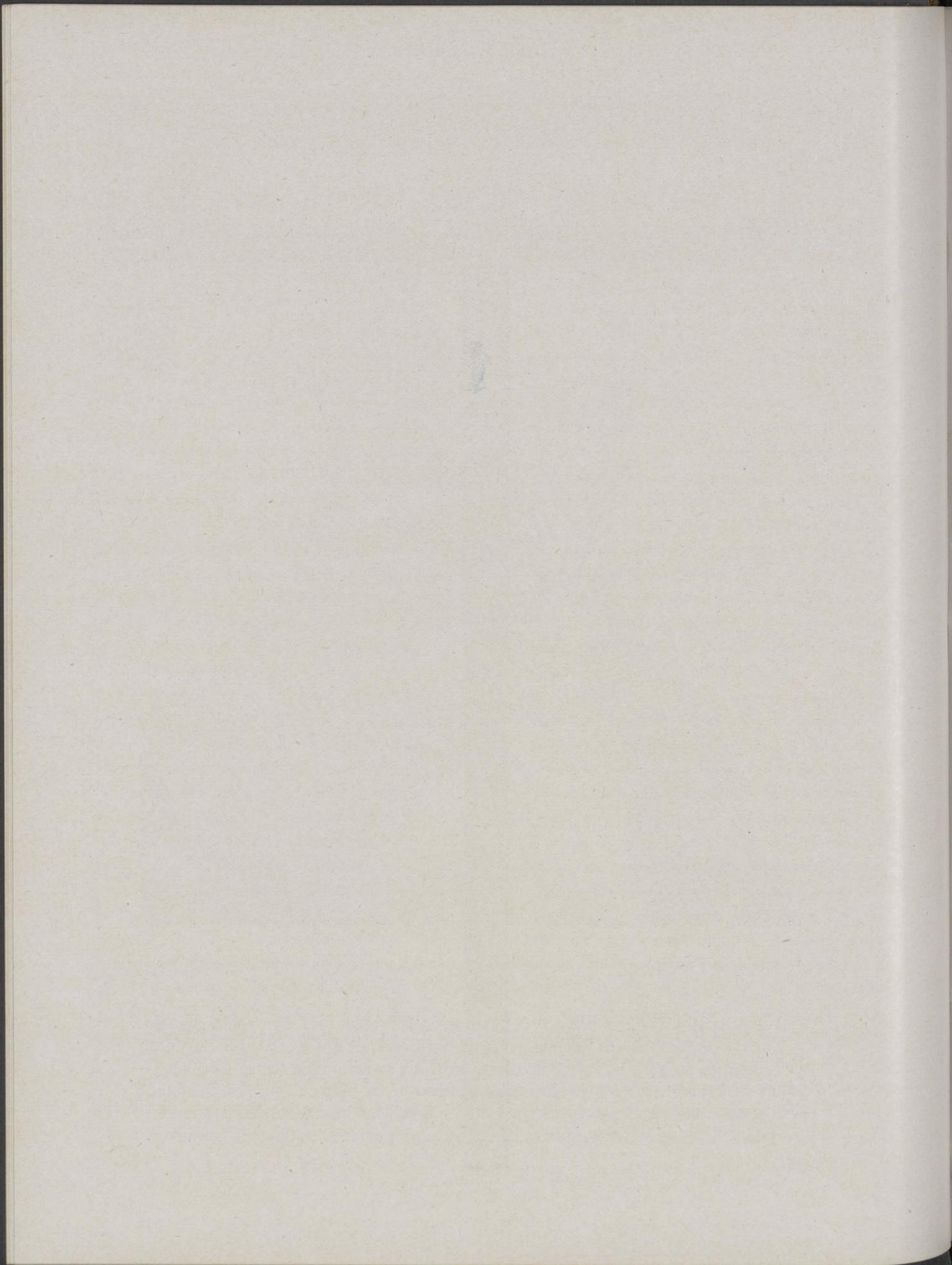
* * *

Después de asistir a las sesiones del primer Congreso internacional de la imprenta en la escuela, celebrado en Tours, ha regresado a Madrid el ya citado profesor del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, D. Manuel J. Cluet, que intervino en dicho Congreso con el carácter de pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios. § En él estuvieron representadas Francia, Bélgica, Rusia y España, y enviaron su adhesión Servia, Suiza y Argelia. Entre las materias estudiadas, destacan: revisar la evolución de la nueva técnica pedagógica en los diversos países y escuelas, así como los excelentes resultados obtenidos; diversas maneras de aplicar la imprenta en los diferentes grados de la enseñanza primaria: intercambio internacional —moción presentada por el representante español—, con objeto de intensificar el aprendizaje de idiomas en la escuela: material de imprenta utilizado y su mejoramiento, etc.

GALERÍA GRÁFICA



Honramos hoy esta revista con la publicación del retrato de Goya, genial obra de arte de los compañeros linotipistas de "El Noticiero", de Zaragoza, José Martínez, Alberto de Sola y Simón Solanilla, los cuales, con un admirable dominio de la máquina Linotype, que los profesionales apreciarán en todo su valor, combinando diversos signos gráficos han obtenido tan maravilloso resultado. Vaya por ello nuestra felicitación, así como también a los autores del dibujo Albareda hermanos.





Las máquinas de componer

El progreso humano es lucha y contradicción, ha dicho con frase feliz un escritor moderno; y así es. Hoy son las máquinas agentes de disolución. Sin embargo, mañana, el hombre será reemplazado con ventaja, casi en absoluto por ellas. Un poco románticos, no tenemos otro remedio que sufrir por los que nos han de suceder. § ¡Bien venidas sean!, hemos de gritar con entusiasmo, si con ellas humanizamos la condición del trabajo. § En la imprenta, y constriéndonos en lo que hace referencia al arte tipográfico en los periódicos, los que ya peinamos canas, recordamos aquellas secciones de diez o doce *linieros*, trabajando agobiadamente diez o doce horas, entre componer y distribuir, para sacarse un pobre jornal. El recuerdo solo nos asusta. Locales infectos, sin pizca de higiene, luz artificial misérrima... § Hoy se trabaja menos horas, con luz espléndida y jornal aceptable. Con todo, está muy atrás de lo que la justicia reclama; pero las máquinas, seguramente acabarán por realizar lo que el hombre, con su egoísmo, no ha querido hacer: dignificar el trabajo. § Y todos estos razonamientos los hago mirando el trabajo en los periódicos, que de las imprentas editoras y comerciales se puede decir tanto o más. § Desde el año 1835, en que un impresor de Lyon ideó la primera máquina de componer, hasta el día, son más de 60 los modelos inventados. Pero por lo que hace referencia a Valencia, y en general a España, la que hoy más en uso está es la linotipia, no por ser la mejor, sino por ser, seguramente, la más adaptable al trabajo de diarios. La linotipia compone, justifica, funde y

distribuye, sin que una de todas estas operaciones interrumpa las demás, pues todas ellas van desarrollándose, con un poco de cuidado por parte del linotipista, normalmente. «La corrección de una sola letra —dice Morato en su «Guía Práctica del Compositor Tipográfico»— supone el hacer por completo toda una línea, y un recorrido implica componer de nuevo todo el párrafo». Por esto el linotipista ha de comenzar, para ser bueno, por ser tipógrafo, y con ello lleva mucho camino adelantado. Sin duda, los compañeros de *El Noticiero* de Zaragoza, que componen a máquina retratos como el del pintor aragonés Goya, con que honramos hoy nuestras páginas, deben haber pasado antes por las cajas: de otro modo les sería muy difícil ejecutar trabajos de esa índole. Sólo nos resta felicitarles por su meritísima labor y animarles a dar días de gloria al arte tipográfico. § Y por hoy ponemos punto final, ya que empeñarnos en describir en todas sus partes la linotipia, sin ir acompañada de gráficos sería tarea poco provechosa.

Francferras.



M. PIGNOLO

Ventas al por mayor y menor

Materiales usados y repasados para las imprentas y encuadernaciones

SANTA FE, 1279

ROSARIO SANTA FE



DISERTACIÓN SOBRE EL ORIGEN DEL NOBILÍSIMO
ARTE TIPOGRÁFICO

y su introducción y uso en la Ciudad de Valencia de los Edetanos; escribíala **Don JOSEPH VILLARROYA**, del Consejo de S. M. y su alcalde de casa y corte. En Valencia y oficina de **Don Benito Monfort**, año 1746.

Después de esto, concurre que no se halla edición alguna hecha en el siglo XV en el Foro Fulvio (o *Valentiae*, como quieren los que piensan de otro modo), cuando en Valencia de los Edetanos son muchísimas las impresiones de aquellos tiempos. Diosdado Caballero dice que ha reconocido en Roma las bibliotecas Casanatense, Imperial, Angélica, Chigiana, Corsiniana, Alejandrina, Gregoriana o del Colegio Romano, Barberina y otras, y que sólo en esta última encontró un ejemplar del *Salustio*, de donde conjetura y arguye, con robusto fundamento, que habiendo sido enviado el Cardenal Barberino en calidad de Legado a los Reyes Católicos y recogido en España muchos manuscritos y obras impresas, se las llevó a Roma para enriquecer su Biblioteca, y entre ellas la del «Salustio» de que se trata. A la verdad, ¿será creíble que si la impresión de este libro se hubiese hecho en Valencia del Po, quedase en Italia un solo ejemplar de ella y hubiese tantos en España? Si en ésta se hicieron muchísimas ediciones en el siglo XV y no hay memoria de que se imprimiese obra alguna en el Foro Fulvio o Valentino, ¿no dicta la razón que nos afirmemos en que el expresado *Salustio* se imprimió en Valencia de los Edetanos? Omíto otras reflexiones sobre el particular y voy a cortar de raíz todas las dudas que hasta ahora se han ofrecido en el asunto.

La última línea del Comprehensorio o Vocabulario latino, impreso en Valencia en 23 de Febrero de 1475, dice así: *Zucarum. ri. vel. bec. zucara. e. i. Sucre*. Esta última expresión *Sucre* es valenciana, porque así se llama en esta lengua el *Zucarum* o el *Saccharum* latino. Síguese de aquí que el autor de este Comprehensorio o Vo-

cabulario fué valenciano y no italiano, porque de otra suerte hubiera dicho, *esto es Zucchero*, que es palabra italiana, y no *Sucre*, que es lemosina o valenciana; y se sigue también que esta impresión se hizo en Valencia y no en el Foro Fulvio o Valentino. ¿Irían, por ventura, los valencianos a imprimir sus obras a Italia y escogerían para ello un lugar casi sin nombre, en el cual no consta que se haya hecho impresión alguna en el siglo XV? Ya en aquellos tiempos se conocía en España el noble arte de la imprenta, y en estos términos se representa imposible de creer que se buscasen reinos extraños para las impresiones de libros compuestos por los españoles. Si esta razón tiene tanta alma, fundada sólo en la expresión valenciana *Sucre*, de aquel Diccionario o Vocabulario, ¿a qué altura no llegará si se la auxilia con la edición de Mosén Bernardo Fenollar, del año 1474, cuya obra, en la mayor parte, está escrita en idioma lemosín?

De ella voy a sacar otro convencimiento de esta verdad. Es cosa sabida que los libros puestos en lengua castellana, que se imprimen fuera de España, están sumamente defectuosos, por no poseer ni entender aquel idioma los impresores extranjeros. Esta es una verdad tan manifiesta que la pone delante de los ojos cualquiera obra de que se eche mano. La de Mosén Bernardo Fenollar casi toda está escrita en lengua valenciana o lemosina, mucho más difícil de entender y escribir que la castellana, sin embargo de lo cual se nota tal primor y puntualidad en su impresión, que no puede desearse mayor exactitud. Todas las palabras están puestas con las letras que les corresponden; las comas, en los lugares y al modo que en aquellos tiempos

se escribía; la ortografía, es perfecta en todas sus partes, según el estilo de entonces; no se advierte equivocación alguna en esta obra, y, finalmente, los mismos valencianos, cuando quisiesen aplicar toda su habilidad para sacar perfecta una edición en su lengua, nada podrían adelantar a la exactitud con que está la de Mo-sén Bernardo Fenollar. ¿Y cuáles serán las consecuencias que inferiremos de estos antecedentes? Será cierta y segura la de que las obras de que se trata se imprimieron en la ciudad de Valencia de los Edefanos y no en la que en el día

se denomina Valencia del Po. § Queda completamente desempeñado este particular curso, dirigido a manifestar la habilidad, talento y aplicación de los valencianos en lo respectivo al arte de la imprenta, cuando se ha demostrado en términos de evidencia, que fueron los primeros que la entendieron, usaron y ejercieron en España. Con todo me ha parecido, antes de dejar especie, dar una breve noticia de algunas ediciones que sucesivamente se hicieron en esta ciudad, de aquellas solas, quiero decir, que tengo vistas y examinadas. § En el año 1478,

se imprimió en ella la traducción en lengua valenciana, que hizo el sabio cartujo D. Bonifacio Ferrer, hermano del Apóstol valenciano San Vicente. Está la última hoja de este precioso monumento en la Real Cartuja de Porta-Coeli, al fin de la cual se leen estas expresiones copia-

das con la mayor fidelidad. § «Gracies infnides sien fêtes al omnipotêt dêu e senyor nôstre Jesu-Crist: e a la humil e sacratissima vêrge maria mâre sua. Acâba la biblia molt vera e catholica: treta de una biblia del noble mossen berêguer vîues de boil cavallêr: la qual fon trelladada de aquella propia que fon arromançada en lo monastir de porta celi de lengua latina en la nostra valenciana per lo molt reverent micer bonifaci ferrêr doctor en cascum dret, e en facultat de sacra theologia: e don de tota la Cartôxa: germâ del benaventurat sanct vicent ferrêr del ôrde de pricadors: en la qual translació

fôren altres singulârs hómês de sciencia. E ara derrerament (corregida,) aquesta es stada diligentment (*) vista, e regoneguda per lo reuerêd mestre jaume borrêll mestre en sacra theologia del ordre de pricadors: e inquisidor en regne de valêcia. Es stada empremtada en la çitutat de valencia a despêses del magnifich en philip vizlant mercadêr de la vila de Isme de alta Alemâya: per mestre Alfonso fernâdez de Cordoua del Reg de Castella, e per mestre lambêrt palomâr alamây mestre en arts: comêçada en lo mes de febrer del any mil quatreçents setâta set: e acabada en lo mes de Març del any

mil. CCCCLXXXVIII.»

(Continuará)

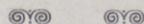


NOTICIAS

A todos cuantos nos han favorecido con su espontáneo elogio hecho a nuestro número extraordinario dedicado al pintor Goya, les damos nuestras más expresivas gracias y tengan la seguridad que siempre cuanto esté de nuestra parte les quedamos reconocidos en elogiar sus producciones que son varias y de ellas desde el número próximo, dedicaremos una información exclusivamente a determinar las diferentes modalidades de las revistas que recibimos.

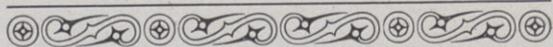


Hemos recibido un catálogo de la fábrica de caracteres y viñetas de madera para carteles, de la casa Xilografía Internacionale, Legnago (Verona-Italia). Contiene éste una extensa y variada colección de dicho artículo.



Las máquinas de imprimir antiguas y modernas, por Antonio Seyl; prólogo de M. Gerardo Harry, presidente honorario de la Asociación de la Prensa belga. Volumen en 8.º holandés; ilustrado

con abundantes grabados, contiene 120 páginas y su precio es de 10 frs. belgas. Dirigirse a la Edition Seyl, Boulevard Leopold II, 9a, Bruselas. § Este libro trata de las máquinas de imprimir desde su invento, que fué la prensa de madera, hasta las máquinas más modernas y sus funcionamientos. Estudia también las máquinas de Heliograbado y Rotocalco, en boga tanto hoy en nuestras artes. Dedicó un largo capítulo a las máquinas de componer desde el año 1822, hasta nuestros días, con profusión de grabados demostrativos de las máquinas y sus funcionamientos. § Es un libro que recomendamos a todo profesional que se dedique a esta rama de las Artes Gráficas.



Publicaciones Recibidas

El Arte Tipográfico	Nueva York
Páginas Gráficas	Buenos Aires
Boletín Unión de Impresores	Madrid
Boletín Oficial	Madrid
Apice	Turín
Papyrus	París
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletin Officiel	París
Papier Zeitung	Berlín
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Revista de la Fundición "Nacional"	Madrid
Anales Gráficos	Buenos Aires
El Mercado Poligráfico	Barcelona
Brasil Graphico	Río Janeiro (Brasil)
Revista Sociedad Industrial Gráfica	Rosario Sta. Fe
Graph'cus	San Pablo (Brasil)



MANUAL DEL IMPRESOR

por Enrique Queraltó, S. S.

Publicados 1.º y 2.º tomo. — Cada uno a 2'50 ptas.

EL COMPOSITOR LINOGRAFISTA

por CELESTINO HERRERO, S. S.

Precio: 2'50 pesetas

MANUAL DEL ENCUADERNADOR

por Anastasio Martín, S. S.

Comprende cinco cursos en 264 páginas.-Precio: 8 ptas.

PINTURA Y DIBUJO PARA ARTES GRAFICAS



G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES,
FOTOGABADOS, DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS



TEMPLE, J. S.º VALENCIA

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.º; Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Flasadars, 9 y 11-Valencia

ALMACENES DE PAPEL
Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

IMPRENTA
LITOGRAFIA

Apartado 92



Viuda de



Pedro



Pascual



Teléfono 414

FLASADERS, 9 Y 11
VALENCIA

FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS, SOBRES Y
PUNTILLAS PAPEL PARA EL ENVASE DE FRUTAS

ALMACENES DE PAPEL Y ARTICULOS DE ESCRITORIO

LITOGRAFIA IMPRENTA

Apartado 25

Publicaciones Recibidas

El Acto Tipográfico
 Papeles Gráficos
 Boletín Unico
 Boletín Unico
 Papeles

Gráfica Románica
 2.ª Gráfica
 Gráfica Oficial
 Gráfica Nacional

Belvaloise Typographie



Fundación "Nacional"

Gráfica Nacional
 El Gráfico Poligráfico
 Brasil Gráfico

Gráfica Industrial Gráfica



MANUAL DEL IMPRESOR

por Enrique Queraltó, S. S.

FABRICA DE LIBROS, SOBRES Y PUNTILLAS PARA EL ENVASE DE FRUTAS

Precio: 250 pesetas

PINTURA Y DIBUJO PARA ARTES GRAFICAS



FALCEDO

MAQUINAS PARA LITOGRAFIA E IMPRENTA TRICOMIAS, BICOLORES FOTOGRAFIA EN TODOS ESTILOS PARA ILUSTRACIONES Y TODA CLASE DE MARCAS

FLASADERS, 9 Y 11 VALENCIA

VALENCIA

Flasaders, 9 y 11 Valencia



GALERIA GRÁFICA

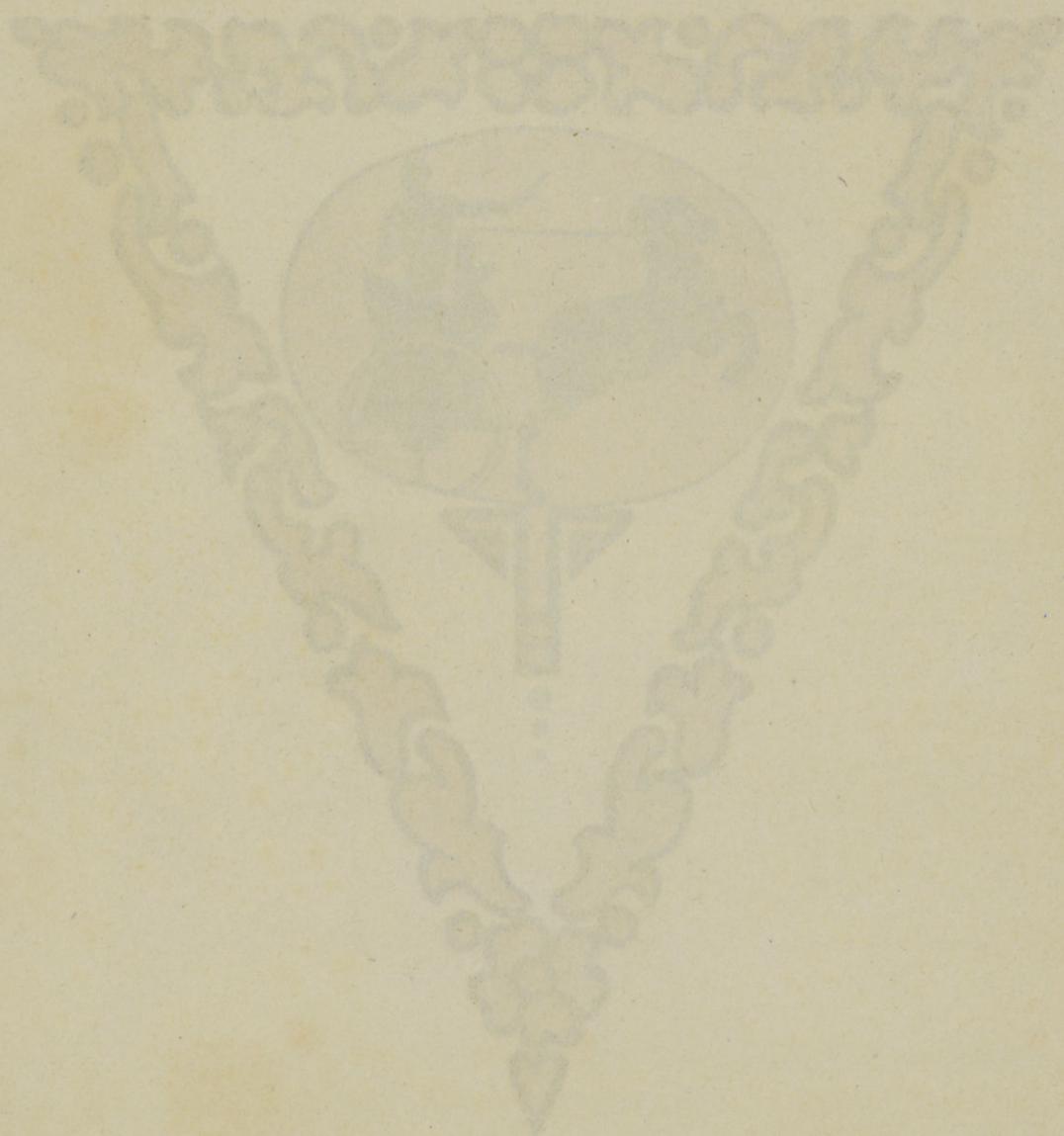
G. SALCEDO.



AÑO VIII

NÚM. 1

GALLERIA GRAFICA



MUM

NO VIII